



Mercedes Miguel, ministra de Educación de Buenos Aires, en su visita a Chile:

“Con el celular, los profesores se estaban enfrentando a una competencia desleal por la atención”

■ La capital argentina prohibió los móviles en sus escuelas y han notado cambios. También establecieron el aprendizaje basado en proyectos como modelo de enseñanza transversal.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

Mercedes Miguel, ministra de Educación de la ciudad de Buenos Aires, ha implementado una serie de medidas que apuntan a transformar el sistema educativo, comenzando con la prohibición del uso de celulares, similar a la propuesta que se tramita actualmente en el Parlamento chileno.

Esta decisión, dice, busca devolver el foco a la interacción humana y el aprendizaje en las aulas. La autoridad trasandina visitó Chile en el marco de un encuentro de ministros de Latinoamérica, organizado por Comunidad Araucaria, y participó en un encuentro de Grupo Educativo para hablar de las transformaciones que impulsa.

En entrevista con “El Mercurio”, explica cómo la adición a la tecnología estaba afectando la atención de los estudiantes y comparte detalles sobre una ambiciosa reforma que pretende adaptar las escuelas a los desafíos del siglo XXI.

—¿Por qué prohibieron los celulares en los colegios?

“Empezamos por prohibir el acceso a las páginas de apuestas

en línea, por el desastre de la ludopatía que estamos viviendo en las aulas, y el paso siguiente fue regular el uso de celulares. Nos basamos en mucha evidencia de cómo el exceso de tiempo en pantalla perjudica a los estudiantes, ya que el algoritmo de las redes sociales está entrenado para generar adicción y dejan de poner atención”.

—¿Se prohibió para estudiantes y docentes?

“Los profesores lo pueden tener, pero no en horario de clase. Lo que buscamos es que todos pongan atención dentro del horario de clases. Con el celular, los profesores se estaban enfrentando a una competencia absolutamente desleal por la atención. Los mismos chicos nos pedían que hiciéramos algo, porque les costaba mucho dejar el celular”.

—¿Cómo reaccionaron las familias ante la normativa?

“Espectacular. De parte de las familias hemos recibido un apoyo unánime. Entre el TikTok, las redes sociales, los varones haciendo apuestas, versus un profesor parado dibujando en la pantalla, no había ninguna posi-

bilidad de aprovechar el espacio de aprendizaje. El valor de ir a la escuela es la conversación, pero era imposible”.

—¿Y los estudiantes?

“Al principio fue difícil. Ahora estamos haciendo evaluaciones, mirando si se recupera la conversación, si los estudiantes salen al recreo y si se recuperó la atención en clase. Lo que nos dicen los directores es que se empieza a notar el cambio, con los chicos volviéndose a mirar a los ojos”.

En paralelo, están impulsando una reforma al sistema escolar que implementará transversalmente la metodología de aprendizaje basado en proyectos. “Estamos sentando a los chicos en una secundaria del siglo pasado, estructurada exactamente igual que hace décadas. Lo que hicimos fue romper la lógica del aprendizaje por asignaturas. Vamos hacia un aprendizaje basado en la resolución de problemas”, explica la ministra.

También eliminaron la repitencia por curso, pero no por materia. “Si un chico pasa a cuarto año, pero tiene previa de tercero, ¿qué esperamos que aprenda? Ahora, un alumno que no haya

adquirido los saberes de tercer año de matemática, no lo vamos a habilitar para cuarto, va a repetir ese saber hasta que lo comprenda”, dice.

—¿A qué se deben los cambios?

“Buscamos una secundaria más relevante, que tenga sentido. Los chicos van a poder elegir materias, a tener talleres selectivos, a salir más de la escuela a acreditar saberes recorriendo la ciudad”.

—¿Su reforma es para todas las escuelas?

“Empezamos con 34 pioneras que van a viajar a conocer modelos internacionales y las vamos a acompañar a lo largo del 2025 para empezar a tener evidencia de impacto, qué funcionó, qué podemos mejorar, y la idea es escalarlo a las 508 escuelas de la ciudad de Buenos Aires al 2027”.

—¿Cómo han reaccionado los docentes con los cambios?

“En las 34 pioneras voluntarias hay mucho entusiasmo, curiosidad y también miedo, porque toda reforma educativa es emocional. Uno está cambiándole la práctica a una persona que hace las cosas de una manera hace años”.



Mercedes Miguel es ministra de Educación de Buenos Aires desde este año. Antes fue secretaria de Innovación y Calidad Educativa en Argentina.

—En Chile hay un problema grave de deserción escolar. ¿Cómo es la situación allá?

“La deserción es de 25%, altísima, pero sobre todo tenemos un problema grave con la asistencia. Tenemos un 33% de ausentismo. Teníamos que hacer algo con la secundaria, que no está convocando a los estudiantes. No podemos ser tan dicotómicos en esto de ‘te formo en el siglo pasado y te invito a que se-

as parte del siglo que viene”.

Consultada por las masivas protestas en Argentina por la reducción del presupuesto para las universidades públicas, señaló que “la Argentina tiene un sistema federal, donde la nación tiene una política pública nacional, pero cada provincia tiene su propia ley de educación y su propio ministerio, así que nosotros no tomamos ninguna decisión en ese sentido”.